



*Nuestra Señora,
La Santísima Virgen de Guadalupe
Diciembre 14, 2025*

*San Cristóbal Iglesia Episcopal
Sun City, Arizona*

La Virgen de Guadalupe

Todos de pie:

S. Omnipotente y Sempiterno Dios, que, con la intervención de tu Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen y Madre María para que fuese merecedora de ser digna morada de tu Hijo; concédenos que, celebremos con alegría su conmemoración, y por su piadosa intercesión seamos librados de los males presentes y de la muerte eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

P: Amén

Todos de pie, el Celebrante dice:

S. Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

P: Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

S. Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor.

P: Amén.

LA SANTA MISA

S: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

P: Amén.

S: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

P: Y con tu espíritu.

S: Oremos: Oh Dios, te agradecemos la gloriosa compañía de La Virgen María y hoy especialmente de Nuestra Señora de Guadalupe; y te pedimos, ser fieles y celosos de nuestra misión, para que con ardiente devoción demos a conocer el amor y la misericordia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, eternamente y para siempre. Amén.

Acto penitencial.

S: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

P: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

S: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. *Amén.*

**Señor Ten piedad, Cristo ten piedad, Señor Ten piedad, de nosotros
(3X)**

Gloria. *(Solamente Domingos y días festivos).*

P: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo. Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

S: Por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos.

P: Amén.

AVE MARÍA

S P. Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

SALVE

S. P. Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

S. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

P: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Liturgia de la Palabra

(1ª lectura, Salmo y 2ª lectura)

Lectura del Libro del Profeta Isaías 61:9-11

Sus descendientes serán famosos entre las naciones; todos los que los vean reconocerán que son un pueblo que el Señor ha bendecido.

¡Cómo me alegro en el Señor! Me lleno de gozo en mi Dios, porque me ha brindado su salvación, ¡me ha cubierto de victoria! Soy como un novio que se pone su corona o una novia que se adorna con sus joyas.

Porque así como nacen las plantas de la tierra y brotan los retoños en un jardín, así hará el Señor que brote su victoria y que todas las naciones entonen cantos de alabanza

Lector: Palabra de Dios.

P: Demos gracias a Dios.

Salmo: San Lucas 1:46-55 Cántico de María *El Magníficat*

*S P. Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, * porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, * porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su Nombre es santo.*

*Su misericordia llega a sus fieles, * de generación en generación. El hace proezas con su brazo; * dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos, * y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes, * y a los ricos despierta vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo, * acordándose de la misericordia, Como lo había prometido a nuestros padres, * en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.*

*Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

Lectura del libro del Apocalipsis 12: 1-2, 5, 7-10 12

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer envuelta en el sol como en un vestido, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza. ² La mujer estaba encinta, y gritaba por los dolores del parto, por el sufrimiento de dar a luz.

⁵ Y la mujer dio a luz un hijo varón, el cual ha de gobernar a todas las naciones con cetro de hierro. Pero su hijo le fue quitado y llevado ante Dios y ante su trono;

⁷ Después hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. El dragón y sus ángeles pelearon, ⁸ pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. ⁹ Así que fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron lanzados a la tierra.

¹⁰ Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía:

«Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Mesías;

Lector: Palabra de Dios.

P: Demos gracias a Dios.

Lectura del Evangelio

S: El Señor esté con ustedes.

P: Y con tu espíritu.

S: Lectura del Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según **San Juan 15:17-27**

P: Gloria a ti, Cristo Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: “les doy estos mandamientos para que pueda amarse los unos a los otros.”

Si el mundo los odia, tengan en cuenta que a me han odiado a mí antes que a ustedes. Si usted perteneció al mundo, el mundo le amara como propio. Porque no pertenecen al mundo, por eso yo los elegí del mundo-- por lo tanto, el mundo los odia. Acuérdense de la palabra que yo dije, 'los siervos no son mayores que su amo.' Si me persiguieron a mí, los perseguirán a ustedes, Si guardaron mi palabra, mantendrá la suya también. Pero les harán todas estas cosas a ustedes a causa de mi nombre, porque no conocen a quien me envió. Si Yo no hubiera venido y hablado con ellos, ellos no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. Todo aquel que me odia, odia a mi padre también. Si no hubiera hecho entre ellos obras que nadie hizo, no tendrían pecado. Pero ahora han visto y han odiado tanto a mí y como a mi padre. Con esto se cumple la palabra que está escrita en su ley, 'Ellos me odiaron sin causa'. "Cuando el abogado venga, El que les enviaré del padre, es el espíritu de la verdad del Padre, el testificara en mi defensa. Ustedes también testificaran porque han estado conmigo desde el inicio.

S: El Evangelio del Señor.

P: Te alabamos, Cristo Señor.

La Homilía.

Profesión de fe: Credo Niceno. (Domingos y festivos).

P: Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles:

El Sacerdote y el Pueblo oran en forma dialogada.

S. Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

P. Que todos seamos uno.

S. Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

P. Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

S. Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

P. Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

S. Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

P. Que haya justicia y paz en la tierra.

S. Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

P. Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

S. Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

P. Que sean librados de sus aflicciones,

S. Otorga descanso eterno a los difuntos.

P. Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

S. Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

P. Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

S. Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones. El

Celebrante añade una Colecta final.

S. Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Rito de la paz.

S: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P: Y con tu espíritu.

S: Pueden darse fraternalmente la paz.

Ofertorio y la Presentación de las ofrendas.

S. Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

S: (Pan) Bendito seas, Señor, este será para nosotros el pan de vida.

P: Bendito seas por siempre, Señor.

S: (Vino) Bendito seas, Señor, esta será para nosotros la bebida de salvación.

P: Bendito seas por siempre, Señor.

S: Oremos, hermanos, para que este sacrificio, mío y suyo, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P: El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Plegaria Eucarística.

S: El Señor esté con ustedes.

P: Y con tu espíritu.

S: Levantemos el corazón.

P: Lo tenemos levantado hacia el Señor. S:

Demos gracias al Señor nuestro Dios. ***P: Es***

justo y necesario.

S: En verdad es digno, justo y saludable darte gracias en todo tiempo y lugar, Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Ahora ***Virgen de Guadalupe*** presenta al Señor Todopoderoso mi oración y si es de su agrado, haz que logre la gracia que solicito de su misericordia, por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo, en unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

Por lo tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con Ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, que por siempre cantan este himno para proclamar la gloria de su nombre:

Celebrante y el Pueblo:

P: Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa:

Padre Santo y misericordioso: en tu infinito amor nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y fuimos sujetos a mal y la muerte, tú en tu misericordia,

enviaste a Jesucristo, tu hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y padre de todos. Estrecho sus brazos sobre la Cruz y se ofreció, en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche que fue entregado al sufrimiento y la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos y dijo: "tomen, coman: este es mi cuerpo, entregado por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo coman háganlo en memoria de mí."

Después de cena tomó el Cáliz; y dándote gracias, les dio y dijo: "beban todos de él: esta es mi sangre del nuevo pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo en memoria de mí." Por tanto Proclamamos el Misterio de Fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Celebramos el memorial de nuestra redención, Oh padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones. Santifícalos con tu Espíritu Santo para que sean para tu pueblo el cuerpo y la sangre de tu hijo, la Santa comida y bebida de la vida nueva que no tiene fin.

Santifícanos también para que fielmente podamos recibir este Santo Sacramento y podamos servirte en unidad, constancia y paz; y en el último día llévanos con todos tus santos al gozo de tu Reino eterno.

Después de la consagración.

S: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

P: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Final de la plegaria eucarística.

S: Por Cristo con y en El en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos.

P: Amén.

Rito de la comunión.

S. Y siguiendo su Divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Celebrante y Pueblo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal, porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, por siempre, Señor. Amén.

P: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros (*se repite dos veces*). Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Comunión de los fieles.

S: Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la Cena del Señor.

P: Señor, no soy digno de que vengas a mí, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

S: El Cuerpo de Cristo, Pan del cielo.

P: Amén.

S: La Sangre de Cristo, Cáliz de Salvación.

P: Amén

Rito de conclusión y despedida.

S: El Señor esté con ustedes.

P: Y con tu espíritu.

Oremos.

S. R. Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

S: La Paz de Dios que excede a todo entendimiento, guarde sus corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Y la bendición de Dios Omnipotente el Padre, el Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre+.

P: Amén.

S: Podemos ir en paz, la misa ha terminado.

P: Demos gracias a Dios.

Oraciones a la Virgen María, Madre de Dios. ACORDAOS

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Oh madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benigna mente. Amén.

BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día, alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía. Amén.

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

OFRECIMIENTO A LA SANTÍSIMA VIRGEN

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo Oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya. Amén.